

La cooperación de consumo de la URSS (*) y la "Perestroika" (**)

Se acerca el día significativo en la historia del pueblo soviético y de toda la humanidad - el 70 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

El Octubre anunció al mundo el nacimiento de un nuevo estado de obreros y campesinos, reafirmó los principios humanitarios del desarrollo socioeconómico de la sociedad, alzó al hombre del trabajo, dio libre curso a la iniciativa y creatividad de las masas. Todo ello permitió, en los más breves plazos históricos, convertir al país en una gran potencia industrial, resolver exitosamente problemas sociales más complejos, crearla unión multinacional de los pueblos que han emprendido el camino socialista.

En la etapa actual, el pueblo soviético, el partido, guiándose por la doctrina leninista y desarrollándola de modo creador, continúa materializando la causa revolucionaria a través de la reestructuración y renovación de todas las esferas de la vida de la sociedad.

Vemos los objetivos del aceleramiento del desarrollo socioeconómico no sólo en superar el atraso existente y las deformaciones en diversos ámbitos de desarrollo de la sociedad. Siendo dictados por la necesidad histórica, por las condiciones de carácter interno e internacional que han cambiado radicalmente, están orientados a lograr un nuevo estado cualitativo de la sociedad socialista.

El proceso de renovaciones también empezó en la cooperación de consumo, que es un eslabón importante del sistema político y económico de la sociedad socialista, parte componente del complejo único de la economía nacional. Su actividad contribuye a elevar el nivel de vida del pueblo, a realizar programas socio-económicos más importantes, entre ellos el programa alimenticio, el programa de vivienda, el programa "Salud pública", etc.

Como socios de la cooperación de consumo se cuentan actualmente cerca de 60 millones de koljosianos ⁽¹⁾, obreros y empleados de los sovjoses ⁽²⁾, e intelectuales residentes en el campo.

El sistema cooperativo cuenta con 570 mil empresas comerciales, de acopio y de producción. Los fondos fijos de las organizaciones de la cooperación de consumo constituyen actualmente 21 mil millones de rublos.

(*) Conferencia pronunciada por la Sra. Natacha Prutskova, integrante del Departamento Internacional del Centrosoiuz, en la Casa de la Cooperación, con motivo de la visita de una delegación de cooperativistas soviéticos a la ciudad de Rosario el 11-11-87. La visita de esta delegación fue organizada por la Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS - SARCUC - Rosario.

(**) Reestructuración en la URSS llevada adelante por Mijail Gorbachov.

(1) Koljos: Explotación Agropecuaria Cooperativa

(2) Sovjoses: Explotación Agropecuaria Estatal

A la cooperación de consumo corresponden: el 27% del comercio minorista del país, casi la mitad de los acopios estatales de papa, un tercio de acopios de hortalizas, el 35% de la producción de pan. Las empresas cooperativas elaboran anualmente diferentes artículos alimenticios y manufacturados por valor de 8 mil millones de rublos. A través de la red de acopios se incorporan a la comercialización organizada del país productos y materias primas agropecuarios por valor de 11 mil millones de rublos. Hasta hace poco nos sentíamos orgullosos por estas cifras. Ahora no nos satisfacen.

En el Informe político del Comité Central del PCUS al XXVII congreso del partido, se prestó atención a que la propiedad cooperativa no ha agotado sus posibilidades en la producción socialista, en una mejor satisfacción de las necesidades de los hombres y a que es necesario apoyar el desarrollo de las empresas y organizaciones cooperativas por todos los medios.

El rumbo del partido hacia el apoyo de la cooperación de consumo por todos los medios se reflejó en que tan sólo en 1986 el Comité Central del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS adoptaron varias disposiciones encaminadas a perfeccionar sus actividades.

La reestructuración que se efectúa en el país influye considerablemente sobre la cooperación de consumo, cuyas tareas y responsabilidad aumentan inconmensurablemente en las nuevas condiciones.

La propia naturaleza de la cooperación de consumo, como organización socio-económica basada en la iniciativa de las masas, en grado considerable responde al rumbo del Partido Comunista hacia la democratización de la gestión, ampliación de la autonomía de las empresas, desarrollo del espíritu emprendedor, elevación del papel de los colectivos laborales y la modificación del estilo de dirección de la economía.

Sin embargo, las grandes posibilidades de la cooperación de consumo, su enorme potencial económico y de cuadros, no se aprovecha por completo. En las actividades de los órganos cooperativos se ha perdido considerablemente lo principal, o sea, la iniciativa económica, el espíritu emprendedor socialista y como dijo Lenin, el arte "de reunir los valores mercantiles dispersos y dar origen a los nuevos".⁽¹⁾

En la divisoria de los años 70 y 80 se perfiló cierto declive en el desarrollo de la economía cooperativa. Se hicieron más lentos los ritmos del incremento del volumen de ventas minoristas, aumentó en forma drástica el inventario de mercancías y de otros valores materiales, se redujo el rendimiento de los fondos.

"El mecanismo de frenaje" está ligado considerablemente con el debilitamiento de sus bases democráticas y el menosprecio del papel de los principios cooperativos.

En la cooperación de consumo se ha reducido notablemente la esfera de aplicación de la democracia inmediata. Este hecho se manifestó en la disminución del número de personas electas, subestimación de la importancia de las asambleas de socios, depreciación del papel de los órganos de control público de masas y de las comisiones permanentes. En el sistema cooperativo se redujo la composición de activistas electos. En muchas zonas, sin contar con los adecuados argumentos económicos, fueron liquidadas al-

(1) Lenin, vol. 44, pág. 70. Texto en Ruso

gunas sociedades rurales de consumo y en ocasiones se produjo una transformación precipitada de uniones distritales de sociedades de consumo en sociedades distritales de consumo. En lugar de las sociedades distritales de consumo liquidadas se han creado diversas divisiones administrativas, o sea, "direcciones", "asociaciones", "zonas", etc.

La esencia de dichas transformaciones se la intentaba justificar por la necesidad de la concentración y creación de las condiciones para elevar la eficacia. En realidad, estos cambios se reducían sólo a la sustitución de formas democráticas de la gestión por las administrativas.

Por lo tanto, una de las condiciones para el exitoso cumplimiento de las metas que hoy se han presentado a la cooperación de consumo, es el fortalecimiento de sus bases democráticas.

¿Cuáles son las vías que utilizamos para lograrlo?

En primer lugar, se eleva el papel y se amplían los derechos del eslabón primario del sistema -sociedades cooperativas de consumo ocupadas directamente de las atenciones comerciales y de acopio de la población. Justamente en el eslabón de base queda concentrado el grueso de la riqueza material de la cooperación de consumo (tiendas, comedores, panaderías mecánicas, centros de acopio y otras empresas). Teniendo por objeto el ahondamiento de la democracia intracooperativa, se reestructurarán las relaciones entre la sociedad de consumo y sus socios.

Actualmente nos dedicamos al perfeccionamiento de los estatutos de nuestras organizaciones cooperativas -desde la sociedad de consumo hasta Centrosoiuz. Pensamos excluir de éstos todo lo obsoleto, ponerlos a tono con los imperativos de la época, restablecer por entero los principios leninistas.

A todos los dirigentes de las empresas, unidades económicas y divisiones estructurales que funcionan en las organizaciones cooperativas se les extiende el principio de elegibilidad. Se introduce, como fue anteriormente, la elección de directores de tiendas y establecimientos de alimentación pública por los propios socios o sus delegados. Se hace así, ya que esta categoría de trabajadores atiende directamente a la población y debe estar sometida a un control especial de parte de los socios cooperativos.

En lo que se refiere a los dirigentes de las asociaciones sectoriales, centros de comercio mayorista, empresas productivas y otras, ahora se eligen en las asambleas de colectivos laborales.

La propia vida nos obligó a retomar al problema de la estructura organizativa más óptima para la cooperación de consumo a nivel distrital. Actualmente, como ya se ha dicho, son organizadas en muchos distritos sociedades distritales de consumo que a la vez desempeñan las funciones del eslabón de base y el medio.

En los distritos donde los pueblos quedan ubicados de un modo compacto y tienen buenas vías de comunicación, las sociedades distritales de consumo funcionan con eficacia. El vínculo con los socios se efectúa a través de las denominadas "empresas cooperativas".

Al propio tiempo, en algunas partes la constitución de las sociedades distritales de consumo infringió los tradicionales vínculos de trabajo de las organizaciones cooperativas con los Sóviets rurales, koljoses y sovjoses, y las apartó de sus socios.

Por esta razón y tomando en consideración las condiciones concretas, tenemos por delante el estudio del problema de transformar las sociedades distritales de consumo en nuevas sociedades cooperativas de consumo.

Actualmente Centrosoiuz participa en las labores para preparar el proyecto de "Ley sobre cooperación en la URSS". La ley debe refrendar el status de la cooperación de consumo como parte inseparable del complejo único de la economía nacional, como organización que en sus actividades se apoya en los amplios sectores de la población. Ello brinda la posibilidad de restituir los derechos del socio como dueño de su cooperativa, así como determinar exactamente las relaciones mutuas del sistema cooperativo con organizaciones estatales y otras.

Algo nuevo para nuestro país es la formación de cooperativas artesanales, así como de alimentación pública, etc.

Su surgimiento, adjunto a empresas estatales y en la cooperación de consumo, es originado por la acuciante necesidad de completar la esfera existente de producción y servicios por el sistema de pequeñas cooperativas que posean vasta autonomía económica y reaccionen rápida y flexiblemente ante el cambio de demanda.

Las cooperativas nuevas son afiliadas colectivas a las sociedades de consumo o uniones distritales de sociedades de consumo aprovechando su infraestructura, sus instituciones sociales y entidades de servicios públicos. Las cooperativas así funcionan con autoadministración y autofinanciamiento. Actualmente se han creado en el sistema cerca de 700 cooperativas del nuevo tipo.

El desarrollo y la consolidación de la democracia en el seno de la cooperación, la elevación de la actividad social de los socios están íntimamente relacionados con la introducción de métodos económicos en la dirección, la auténtica autogestión financiera (cálculo económico), costeabilidad y autofinanciamiento.

En el año en curso, a partir del 1° de julio, todas las organizaciones cooperativas pasaron a la aplicación del nuevo mecanismo económico. ¿Qué hay de nuevo en él?

Primero, se ha dado un serio paso adelante para reunir requisitos de la autogestión financiera (cálculo económico) en todas las sociedades de consumo, uniones de sociedades de consumo y empresas estatutarias. La situación existente con anterioridad en la que algunas sociedades distritales de consumo y uniones distritales de sociedades de consumo no lograban autofinanciarse viviendo a costa de las otras que funcionaban eficazmente, se sustituye por la introducción universal de los principios de plena autogestión financiera (cálculo económico).

Para las organizaciones cooperativas se establecen las normativas económicas estables sin que las deducciones al fondo centralizado de reinversión pasen del 25 % del excedente por distribuir. También son limitados por una normativa estable otros pagos. Por ejemplo, a la reserva centralizada de asistencia financiera se paga no más del 5%, al fondo de preparación de cuadros, hasta del 2%. El resto del excedente por distribuir, al igual que todo el rendimiento por encima del plan, quedan a disposición de organizaciones y empresas.

Segundo, la importante vertiente del ahondamiento y extensión del ámbito de relaciones de autofinanciamiento llega a ser la introducción de autogestión financiera intraeconómica.

A la esfera de autogestión financiera interna se incorporan empresas de comercio minorista, almacenes comerciales, establecimientos de alimentación pública, centros de recepción de productos acopiados, depósitos, talleres de producción, secciones, brigadas y sectores.

Tercero, se refuerza la base contractual de relaciones mutuas entre las organizaciones, empresas, unidades económicas, divisiones estructurales, cooperativas, así como entre sus diversas ramas.

Al pasar a las nuevas condiciones del mantenimiento de la economía, a las empresas cooperativas de base se les dan mayores derechos: aumenta su autonomía en la planificación y en la toma de decisiones económicas; hay mayores posibilidades para estimular el trabajo de alta calidad, para acelerar el desarrollo social de las colectividades laborales; se amplían las posibilidades del manejo operativo de recursos materiales, laborales y financieros. La eliminación de la excesiva reglamentación permite utilizar en las empresas y organizaciones cooperativas sus reservas intraeconómicas más plenamente.

En la actualidad las condiciones son así que en realidad ante las organizaciones cooperativas se han presentado vastas posibilidades.

Una de las principales tareas y que es de mayor prioridad para nosotros, consiste en contribuir más activamente a la solución del problema de alimentos del país, aumentar los acopios de productos agropecuarios, su transformación y comercialización.

La cooperación de consumo elaboró y procedió a materializar el programa de aumento de recursos mercantiles en el 12 quinquenio. Se prevé recibir en 1986-1990 recursos mercantiles, a expensas del acopio de productos agropecuarios a la población, elaboración de artículos de uso y consumo en las empresas cooperativas, engorde del ganado y cría de aves de corral, por valor de 76 mil millones de rublos, suma que es en 17 mil millones de rublos mayor que la del quinquenio anterior.

A este respecto se nos presentan problemas de perfeccionar considerablemente el trabajo de las organizaciones cooperativas con las personas que tienen granjas auxiliares individuales.

Actualmente compramos a la población más de 7,5 millones de toneladas anuales de frutas, hortalizas y papa, no obstante, a través de la red comercial cooperativa y los mercados koljosianos vendemos mucho menor cantidad de estos productos. Eso se explica porque gran cantidad de papa, frutas y hortalizas acopiadas en las granjas auxiliares individuales se envía al fondo nacional y republicano con arreglo al plan estatal.

Al objeto de ordenar el sistema de acopios, el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS reconocieron que era racional eximir a las organizaciones de la cooperación de consumo del desempeño de las funciones del acopio estatal y el suministro de dichos productos al fondo nacional y republicano. Estas funciones se delegarán al Comité Estatal del Complejo Agroindustrial de la URSS en medida de la preparación de sus empresas y organizaciones para asumir esta meta.

En dichas condiciones se podrán concentrar paulatinamente las actividades de las organizaciones de la cooperación de consumo en las compras de productos a la población, a precios convenidos, así como en los koljoses y sovjoses a costa del 30% de su producción planeada.

Los recursos disponibles de la población, en especial, en las zonas distantes, en las llamadas regiones poco mercantiles, están lejos de ser utilizados por completo. Según los datos estadísticos, se comercializa a través de la cooperación de consumo y se vende en los mercados koljosianos el 17,5% de la papa, el 31 % de las hortalizas y el 37% de las frutas del total producido por la población. A la cooperación de consumo corresponde aproximadamente la mitad de esta producción mercantil.

En el momento actual Centrosiuz se esfuerza por lograr la introducción del sistema de acopios de productos agropecuarios con base en contratos concertados con cada agricultor. En el año en curso nuestras organizaciones han visitado 18 millones de casas campesinas y han concertado 14 millones de contratos de suministro de producción.

El fortalecimiento y la extensión de las relaciones contractuales, su refuerzo por una ayuda real en la adquisición del ganado joven, aves de corral, piensos compuestos, plantones, ayuda en el mantenimiento de huertos, comercialización de la producción permitirá incorporar más a fondo el sector individual del agro a la formación del producto final del Complejo agroindustrial.

Se aplican medidas para la reestructuración organizativa, el fortalecimiento de la integración de las ramas en nuestro propio sistema. A nivel distrital, en lugar de los centros de acopio y varias pequeñas empresas industriales, son creadas asociaciones únicas de acopios y transformación de la producción. Se hace hincapié en crear en cada distrito pequeñas empresas transformadoras acercadas al máximo a las zonas de acopios.

Además de esto, hacemos todos los esfuerzos para lograr que los productos agropecuarios de la población se reciban en las tiendas y establecimientos de alimentación pública rurales sin ningunas limitaciones. Esta red de empresas y establecimientos queda más cerca de los habitantes del campo.

Es de suma importancia en la satisfacción de la demanda de la población rural la producción de la industria cooperativa. Casi el 90% del pan y artículos panificados, más del 50% de los embutidos, conservas de carne, refrescos y casi la mitad de conservas de hortalizas y frutas que se venden a través de la red comercial del campo se elaboran en las empresas cooperativas.

Poseemos 18 mil empresas que en el transcurso del 11 quinquenio elaboraron productos alimenticios por valor de casi 30 mil millones de rublos, o sea, en 1,3 veces más que en el décimo quinquenio. Aumentó la producción de todos los artículos alimenticios salvo el vino.

El aumento consecutivo de la producción, ampliación del surtido y elevación de la calidad de los productos siguen siendo las tareas primordiales de la industria alimenticia cooperativa. En el quinquenio en curso se prevé aumentar el volumen de producción de esta rama en 1,4 veces y elaborar diversos comestibles por valor de 17 millones de rublos (sin pan).

¿Qué es lo más importante ahora?

Aspiramos a resolver los problemas de optimización del surtido de la producción en consonancia con las necesidades del mercado y las tareas del aprovechamiento más completo de los recursos locales. La industria cooperativa no debe duplicar la producción de las empresas estatales.

Los problemas de reestructuración de surtido cobran importancia especial en condiciones del cese de la producción de vinos de frutas y frutillas en las empresas cooperativas.

En todas partes se crean talleres de poca potencia que estén más cerca posible de las fuentes de materias primas y puedan procesar en su localidad aquella producción acopiada que no es transportable o no puede ser trasladada totalmente en la temporada del acopio en masa.

Un problema especial es el desarrollo de la base material y técnica en la transformación de carne. En algunas zonas del país se restaura, en las otras se crea nuevamente. En el actual quinquenio se levantarán 2.200 edificios de construcciones metálicas ligeras (módulos) en los que se ubicarán además de los puntos de recepción de productos acopiados, los talleres de procesamiento de la carne, producción de embutidos, elaboración de los productos de frutas y hortalizas de congelación rápida y en conserva.

Ultimamente Centrosoiuz se dedica a problemas de incremento de la producción de artículos manufacturados. Esta rama cuenta con 3 mil empresas y talleres en los cuales trabajan 110 mil obreros, ingenieros y empleados. En muchos distritos se utiliza vastamente el trabajo de jubilados y trabajadores a domicilio. En el 11 quinquenio se produjeron artículos de confección, artículos de uso cultural y doméstico, utensilios para el hogar, artículos de pieles naturales, materiales de construcción y otras mercancías por valor de 2,7 mil millones de rublos.

De conformidad con el Programa integral para mercancías y servicios se incremento en las organizaciones cooperativas la producción de artículos no alimenticios. Vemos nuestro problema en el restablecimiento de la producción de muchos artículos menores necesarios en la vida cotidiana cuyos volúmenes se redujeron injustificadamente después de la supresión de la cooperación artesanal. En el quinquenio corriente está previsto elaborar artículos de uso y consumo por valor de 3,5 mil millones de rublos. La producción de artículos de uso cultural y doméstico, utensilios para el hogar en las empresas cooperativas aumentará en 1,3 veces y artículos de materias primas locales y secundarias, en casi 2 veces.

Todos los problemas relacionados con la reestructuración de las actividades de acopio y la industria transformadora se resuelven a base de la consolidación de los vínculos de integración en el marco del Complejo agroindustrial. La vida demuestra que no es posible lograr el perfeccionamiento del mecanismo económico en el Complejo agroindustrial, si próximamente no se establecen los vínculos económicos verdaderamente prácticos y mutuamente ventajosos entre los koljoses y sovjoses y la cooperación de consumo.

Una gran reserva para aumentar nuestros recursos es la extensión de las relaciones económicas exteriores de Centrosoiuz. La reestructuración de las actividades económicas exteriores del país crea condiciones propicias para aumentar el volumen del movimiento comercial, desarrollar vínculos directos con organizaciones cooperativas y firmas extranjeras, crear empresas mixtas. En el momento actual Centrosoiuz ha dado los primeros pasos en el desarrollo de las nuevas formas del comercio exterior. Se han determinado los socios - empresas para establecer vínculos directos de nuestra parte y de parte de las uniones de cooperativas de Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia y otros países socialistas.

Se lleva a cabo la reestructuración radical de las actividades de la Entidad de comercio exterior cooperativo. En esencia se va creando una asociación de comercio exterior

de tipo nuevo dotada de firmas especializadas, en particular, para el comercio con los países socialistas y capitalistas, para vínculos cooperativos y compras de equipos.

Son nuevas y nada sencillas aquellas tareas que resuelve nuestro sistema en el desarrollo del comercio cooperativo urbano. Sus volúmenes crecen inmensamente y los mismos enfoques de su organización son distintos de principio. El comercio cooperativo está llamado a ser una fuente constante y segura para la satisfacción de las necesidades de la población urbana de diferentes productos alimenticios, un canal flexible para el intercambio interrepúblico e interprovincial, un importante medio de influencia para rebajar los precios en los mercados koljosianos. Además, es una gran reserva para el desarrollo del comercio cooperativo en general.

Sería recomendable comparar la eficacia del comercio cooperativo urbano con los indicadores del funcionamiento de los mercados koljosianos. El volumen total de ventas de productos agropecuarios acopiados por cooperadores a precios contractuales es de un 50% con respecto a la venta de productos alimenticios en los mercados koljosianos. Con ello, los precios cooperativos son inferiores a los precios del mercado koljosiano en un 20 ó 25%. Los cálculos hechos muestran que así la población ahorra aproximadamente 500 millones de rublos anuales.

Sin embargo, en tales productos como papa, hortalizas y frutas la competencia de los cooperadores con los productores particulares es ínfima. Basta con alegar los siguientes datos: en 1986 se vendieron en los mercados koljosianos 4,3 millones de toneladas de papa, mientras que los cooperadores vendieron a través de la red del comercio urbano sólo 251 mil toneladas; hortalizas, respectivamente, 1,6 millones de toneladas y 470 mil toneladas; frutas - 1,4 millones de toneladas y 462 mil toneladas.

Se debe perfeccionar esencialmente la estructura del comercio cooperativo urbano, lograr un aumento drástico del peso relativo en las frutas y hortalizas, ampliar considerablemente la venta de productos cárnicos procesados.

Algunas palabras sobre el comercio en Moscú. Actualmente, con el apoyo de organizaciones urbanas moscovitas, se crea la base material y técnica para el comercio y almacenaje de productos en el período hasta la nueva cosecha. Tan sólo en un año empezaron a funcionar 48 nuevas tiendas cooperativas, se organizaron 19 empresas de comercio y acopio en los mercados koljosianos. Con el fin de dirigir el comercio cooperativo en Moscú se creó, en Centrosoiuz, una dirección especial: La Dirección de Comercio Cooperativo de Moscú.

Hace poco tiempo el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS adoptaron una disposición "Sobre las medidas para el perfeccionamiento del funcionamiento de los mercados koljosianos". En consonancia con ella, los mercados koljosianos pasan en 1987 - 1988 de la subordinación al Ministerio del Comercio y a los ministerios de servicios comunales de las repúblicas federadas a la subordinación a la cooperación de consumo. Esta medida se deduce de una valoración real de la situación, del papel de nuestro sistema en el abastecimiento de la población de comestibles. En el país no hay otra organización que esté más cerca de este problema y pueda encargarse de cumplir la meta de reestructuración de la dirección y organización del comercio koljosiano.

El trabajo así será para los cooperadores una seria prueba de su espíritu emprendedor socialista.

En la disposición del CC del PCUS y del Consejo de Ministros de la URSS se prevé asignar en 1988-1990 para la construcción, mejoras y acondicionamiento de los mercados koljosianos, pabellones y otras unidades hasta 200 millones de rublos al año a costa de reducir respectivamente el monto del impuesto sobre la renta de organizaciones de la cooperación de consumo. Ahora estamos determinando una relación concreta de las obras a construir y mejorar, preparando la documentación de diseño y presupuesto y resolviendo el problema de organizaciones contratistas para aprovechar totalmente los recursos económicos asignados.

Mientras tanto, se despliega en los mercados koljosianos de las grandes ciudades una red complementaria de tiendas, pabellones, quioscos, se crean empresas de comercio y acopios. Su tarea consiste en captar la producción acopiada en zonas rurales y expedida de otras provincias y repúblicas en calidad de intercambio mutuo y proveniente de otras fuentes, para venderla en los mercados koljosianos. También deben prestar servicios al público comprándole a precios módicos su producción traída al mercado ahorrando de esta forma su tiempo y privando al intermediario del campo de actividades. Es que anualmente más de 200 millones de personas llevan su producción a los mercados.

Sin embargo, el problema fundamental es el de recursos para el comercio koljosiano. Según los cálculos de la Dirección Central de Estadística, en 1986 el volumen de ventas en los mercados koljosianos constituyó 8,7 mil millones de rublos, incluyendo la venta de productos agropecuarios por la cooperación de consumo por valor de 1,4 mil millones de rublos lo que corresponde a sólo el 16%. Muy pocas son hortalizas, papa, frutas que se venden por cooperadores en los mercados koljosianos.

Centrosiuz determinó la tarea de duplicar, en el 12 quinquenio, el volumen del comercio cooperativo urbano, ascendiéndole en 1990 a 10 mil millones de rublos. Está claro que sin aplicar serias medidas económicas para aumentar las compras en granjas individuales auxiliares de la población, así como en los koljoses y sovjoses, no es posible resolver este problema.

Gran importancia se concede a que empezando por este año, en los planes de utilización de la producción agropecuaria y papa se tiene prevista especialmente aquella parte de la producción de los koljoses, sovjoses y otras empresas agrícolas que puede ser vendida a organizaciones de la cooperación de consumo y en los mercados koljosianos. Es una solución cardinal del problema que cree condiciones para un cambio drástico y dinámico de la situación.

La reestructuración de la rama de acopio exige modificar radicalmente la práctica existente del trabajo con los koljoses y sovjoses. En el año pasado las organizaciones cooperativas concertaron contratos con los koljoses y sovjoses para la venta de papa, hortalizas y frutas a precios convenidos por la cantidad de 570 mil toneladas. En relación con el volumen total de acopios esta cifra corresponde aproximadamente a un 5%. No obstante, en realidad se compró aún menos. Actualmente Centrosiuz, juntamente con el Comité Estatal del Complejo Agroindustrial, adoptó complementariamente varias decisiones normativas encauzadas al más pleno ejercicio de los derechos de los koljoses y sovjoses en la venta de parte de su producción a la cooperación de consumo y en los mercados koljosianos.

La cooperación de consumo es la principal organización comercial en el agro. Atiende más del 40% de la población del país. El volumen de ventas minoristas del año 1986 constituyó 90 mil millones de rublos. Para el desarrollo de la base material y técnica del comercio se asignan anualmente en promedio 700 millones de rublos. En los

últimos años esto posibilitó renovar considerablemente la red de las empresas comerciales y establecimientos de alimentación pública. En forma consecuente se pone en práctica la línea de especialización de la red comercial. Se logró aproximar mercancías a los puestos de trabajo de los trabajadores de los campos y granjas, variar las formas de atención comercial a las personas que residen en pequeños pueblos.

Ultimamente se mejoró un tanto la estructura del comercio minorista cooperativo. Como resultado de las medidas adoptadas para superar la embriaguez y el alcoholismo. La comercialización del vodka y los vinos se redujo en 1986; en comparación con 1984, más de la mitad y su peso relativo disminuyó del 21,4% al 12,5%.

Sin embargo, el peso relativo de los artículos manufacturados sigue siendo insuficiente. En especial, el bajo peso relativo en el volumen de ventas corresponde a los muebles, radios, artículos musicales, si bien en los últimos años su comercialización crece a ritmos prioritarios.

El problema reside en hacer llegar estas mercancías a la red de base. En el campo hay 100 mil tiendas de artículos de demanda cotidiana lo que equivale al 30% de todas las tiendas de la cooperación de consumo, pero su peso relativo en el volumen de ventas constituye sólo el 20%.

En la actualidad vemos claramente lo necesaria que es la reestructuración radical de todo el sistema de atención al público rural. Atendemos más de tres mil regiones administrativas rurales en cuyo territorio están situadas 292 mil localidades. Con ello gran cantidad de pequeños poblados y poblados distantes, catalogados a su debido tiempo entre la categoría de no perspectivas, no cuenta con empresas comerciales fijas. Por lo tanto, se presta mayor atención al desarrollo del comercio directamente en los pueblos, comprendidos los pequeños y distantes. Se plantea la tarea de crear en cada distrito un sistema único de servicio comercial en base de la construcción de las nuevas empresas, y la racionalización de las existentes.

¿En qué consiste la esencia de esta idea? En todos los centros distritales y pueblos centrales de los koljoses y sovjoses debe haber grandes almacenes modernos y una red bien desarrollada de las tiendas especializadas que comercien con la ropa, calzado, artículos de uso cultural y doméstico, utensilios para el hogar, libros, artículos alimenticios. Los pueblos que son centros de la producción agropecuaria deben tener tiendas de artículos alimenticios y manufacturados, utensilios para el hogar. En el resto de los pueblos debe haber tiendas de artículos de demanda cotidiana.

Con el fin de prestar servicios a los pequeños pueblos, pueblos distantes, granjas ganaderas, albergues de campo y otros lugares de trabajos agrícolas de masas utilizaremos no sólo la red comercial fija y ambulante, tiendas a domicilio, sino también las formas de contrato familiar.

Para acelerar la construcción de las tiendas, establecimientos de alimentación pública, centros de comercio modernos en el campo, aprovecharemos los esfuerzos y recursos económicos de los koljoses y sovjoses, reembolsándoles posteriormente sus gastos.

La reestructuración también tocó la construcción de obras básicas. La inversión de capital de la cooperación de consumo en el desarrollo de la base material y técnica constituye cerca de 1,5 mil millones de rublos al año. Anualmente se ponen en funcionamiento tiendas con área total de ventas de más de 500 mil metros cuadrados, estableci-

mientos de alimentación pública para 40 mil plazas, depósitos de misceláneas con una superficie de 550 mil metros cuadrados, frigoríficas con capacidad para 30 mil toneladas, gran cantidad de centros de recepción de productos acopiados, fábricas de pan, panaderías mecánicas con capacidad para 2 mil toneladas diarias.

En el quinquenio en curso se ha modificado esencialmente la estructura inversionista. A las ramas del complejo de acopio y transformación se asignan 3 mil millones de rublos lo que es en 2 veces mayor que en los cinco años anteriores.

Se eleva el peso relativo de los recursos que se utilizan para la mejora y tecnificación de las empresas. En 1985 este comprendió el 29%, en 1986, el 37%, a finales del quinquenio ascenderá al 50%. El principio a seguir será: construir menos empresas nuevas y mejorar más empresas en funcionamiento, ya que nos resultará más ahorrativo.

Centrosoiuz reestructura su industria de construcción de maquinaria. Se desarrolla la producción de máquinas y equipos que por ahora no podemos recibir en cantidad necesaria de empresas de la industria estatal.

El problema clave del desarrollo de la economía cooperativa, de su intensificación, es el aceleramiento de la introducción en la misma del proceso científico-técnico.

En Centrosoiuz se tienen elaborados dos programas específicos calculados para el período hasta el año 2000. Es el programa de racionalización integral de las actividades de las organizaciones y empresas cooperativas y el programa de reducción de la aplicación del trabajo manual.

La condición más importante de la reestructuración es el perfeccionamiento del trabajo con los cuadros.

En las empresas, instituciones y organizaciones cooperativas trabajan 3,5 millones de personas. ¿Pero cómo se utiliza nuestro potencial de cuadros?

Los puestos de obreros son ocupados por 11 mil egresados de institutos y 200 mil egresados de escuelas especializadas de nivel medio. Al propio tiempo, más de 50 mil personas, que desempeñan cargos de dirigentes y profesionales no cuentan con enseñanza profesional. Anualmente es sustituida la quinta parte de presidentes de los Consejos de Administración de las sociedades cooperativas de consumo. Pero la sustitución de dirigentes por lo general influye morbosamente en el trabajo de toda la cooperativa.

El problema que nos preocupa ahora es el dirigente como personalidad, su pura y honesta fisonomía.

Es necesario realizar una política de cuadros, de lo que se habló en el pleno de enero del CC del PCUS, que permita notar, educar y promover a cargos directivos a personas capaces, concienzudas, competentes y al propio tiempo que cierre bien el camino a los arribistas, conformistas y renegados; que excluya la posibilidad de desviar de los principios leninistas en la selección de los cuadros.

En medio de la ola de transparencia pueden subir a la superficie las personas malévolas, pseudoamantes de la verdad, denunciadores anónimos y en general las personas acostumbradas a vivir tranquilamente sin responder por nada. Descontentos de la rees-

tructuración de la elevación de la responsabilidad y disciplina, pueden estorbar por todos los medios a los dirigentes de firmes principios. La crítica en medio de la democracia ampliada y la transparencia a veces se convierte en criticomanía. También aquí les toca el turno a los círculos sociales.

Las organizaciones del partido, del sindicato y del komsomol (jóvenes comunistas) están llamadas a apoyar a un dirigente con espíritu de iniciativa, enérgico, capaz de resolver él mismo los problemas que se le presenten.

La reestructuración que se produce en la cooperación de consumo va en profundidad y en aumento.

La vida demuestra que hemos emprendido un camino justo.